RESUMEN DE LA PRÉDICA

¡Llevad mi yugo!

Hoy el mundo está experimentando una tremenda opresión demoníaca. Como iglesia, deberíamos estar preparados; pues sabemos que estamos librando una batalla espiritual bajo un yugo de opresión y muerte que ha llegado hasta nuestras casas. Dios nos ha llamado a ser soldados, pero hay tantos heridos, y cansados que no están en condiciones de pelear, porque la batalla espiritual es mucho más fuerte que cualquier otra batalla.

Si esta es tu condición, Mt.11:28-30 contiene una invitación para que te unas en yugo con Jesús, porque "su yugo es fácil y ligera su carga", y Él te quiere hacer descansar. El V.29 dice:

"Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas."

Esta descripción evoca nuestra yunta de bueyes: Se unen con el madero denominado **"yugo"** un buey mayor, experimentado en las labores del campo, con un buey joven que aporta fuerza, pero que está obligado a ir por donde el buey mayor va, sin posibilidad de desviarse del camino. Los campesinos entendieron que el trabajo de dos bueyes en yunta era mucho más eficiente que el trabajo realizado por uno solo de ellos. De alguna forma, todos estamos bajo el yugo, de algo o de alguien; y es muy importante identificar bajo qué yugo estamos siendo gobernados; lo cual nos califica como soldados aptos y aprobados para ir a la batalla o no aptos, si el yugo se tipifica como el dominio demoníaco que Satanás está poniendo sobre el pueblo de Dios. El problema es que estamos aceptando como ciertas las **"verdades a medias"** que nos presenta Satanás como: **Tu ejemplo es suficiente para lograr la conversión de una persona, pero no hay que predicarle la palabra ni instar a tiempo y fuera de tiempo** (2Tim.4:2) "para no incomodarla". Aceptamos la mentira de Satanás, y el pueblo de Dios ha dejado de ser intencional. ¡Qué tristeza que lleguemos a pensar que el evangelio incomoda a las personas!

TABERNÁCULO DE LA FE
BOGOTÁ I COLOMBIA

Resumen de la prédica

Otro ejemplo: Hubo una época en que no se le permitía a un cristiano decir que estaba mal, triste o cansado, porque eso era "indicio de que estaba en pecado"; y cuando se le preguntaba cómo estaba, respondía, **"en victoria hermano"** aun estando destrozado. Pero Jesús nos hizo un llamado, Él dijo: "Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar." Y agregó: "Llevad mi yugo (el yugo de Jesús) sobre vosotros y aprended de mí..." (Mt.11:28,29).

Para descansar, debes dejar tu yugo y tomar el yugo de Jesús. **Cuál es tu yugo**, ¿acaso estás unido a un yugo que no te corresponde? ¿Estás ejerciendo un rol que no te pertenece? Cuál es el yugo que estás viviendo hoy, ¿tu temperamento? ¿Te sientes atacado? ¿Tus relaciones familiares han llegado a ser el yugo que te oprime? Alguna vez comenté: ¡Cómo se ven de lindos! Y alguien respondió: Es tan sólo una foto. ¿Tienes una relación en yugo desigual? ¿Tu trabajo es tu yugo? ¿El concepto que tienes de ti mismo, se ha convertido en tu yugo?

Jesús dijo: ¡Llevad mi yugo! Si lo hacemos, Él hace varias cosas: Nos dice: **Yo quiero estar contigo, tener comunión contigo** para enseñarte. Quiero estar conectado contigo para avanzar, para que entiendas que estando sólo, no eres fuerte.

1) Yugo es dirección; el Sl.32:8 dice "Yo te enseñaré el camino que debes andar. Moisés todo lo que pidió a Dios fue "el yugo"; y Moisés le dijo a Dios: si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí... La presencia de Dios se manifestaría en la nube durante el día y en la columna de fuego durante la noche. Cuando la nube se movía se daba la orden: "Levanten las carpas" y todo el pueblo se movía.

2) Yugo es sujeción, es rendición. Stg.4:7 dice: "Someteos a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Cuando yo me someto a la autoridad, la autoridad de Dios pelea las batallas por mí, el Diablo no huye porque me tema a mí sino porque le teme a Dios. Hay dos áreas muy complicadas de rendir: La emocional, cuando tenemos relaciones tóxicas, que no deberíamos tener: Una novia, una amiga, qué difícil es acabar esa relación... y la otra área es la económica: Nos resistimos a dar porque creemos que nos va a faltar...
Si usted no tiene es porque no da, recordemos que la viuda dio todo lo que tenía: Una moneda, ella entendió que nuestro proveedor es Jehová; pero nos hemos vuelto insatisfechos, y nos resistimos a rendir estas áreas.

TABERNÁCULO DE LA FE
BOGOTÁ I COLOMBIA

3) Yugo es dependencia: "…Separados de mí nada podéis hacer" (Jn.15:5). Se manifiesta dependencia cuando sentimos y sabemos que no nos podemos separar de la mano de Dios. Como cuando el Señor le dijo a Moisés: "Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. Y Moisés respondió: Si tu presencia no va conmigo, no nos saques de aquí." (Éx.33:14,15).

4) Yugo es obediencia; Jesús dijo: "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él." (Jn.14:23). Hacer morada significa vivir con la persona; Jesús ya no será más un invitado porque Él hará morada en mí y en ti, Él viene a vivir en tu corazón y te pide que te unas a Él porque su yugo es ligero y fácil de cargar. Cuando entendemos esto, nuestra vida cambia diametralmente. Ya hemos aceptado a Jesús como Señor y Salvador, el Espíritu de Dios ha venido a morar en nosotros.

Ahora necesitamos ser transformados, es decir, nuestra alma debe ser **"domada"** mediante el proceso de santificación para que el nuevo reino gobierne nuestra carne, nuestra vida y nuestras emociones de esta manera somos transformados al carácter de Cristo, porque Dios quiso tener una gran familia en la que todos fuésemos parecidos a su Hijo Jesucristo.

Pero para ello necesitamos el yugo correcto pues solos, somos vulnerables. Mis principios y valores deben estar visibles en mi vida; pero ante la presencia de Dios, ante su amor, debemos presentarnos como somos: **Vulnerables,** sin títulos, porque cualquier cosa que no esté gobernada por Jesucristo se vuelve un pesado yugo, Él dijo "aprended de mí", y para eso, necesitamos sumergirnos en su Palabra para ver qué dice Dios de cada situación y de cada cosa, solo así hallaremos descanso para nuestras vidas. Debemos caminar "enyuntados" con el Todopoderoso,

Él me levanta, Él me sostiene, Él me alimenta, Él hace posible todo lo que a mi modo de ver es imposible, la batalla viene y tenemos que estar bien preparados. El termómetro del cristiano se llama la paz.

¿Quieres saber si el yugo de Dios está sobre tu vida? Pregúntate: ¿Hay paz en mi vida?

Is.26:3 dice: Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Y Jn.14:27 dice: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo." Jesucristo instantes antes de subir al cielo, dio a sus discípulos la gran comisión y terminó con estas palabras: He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. El Sl.66:10-12 contiene una invitación, sólo para los vulnerables, para los que reconocen su necesidad de ser sanos para librar la batalla de la fe; tal vez lo que necesitas es perdonar, y aunque lo has intentado, no lo has podido hacer; más todo es posible si te decides a unirte en yugo con Jesucristo.